

Retornar a la escuela: trayectorias educativas de jóvenes que retoman la escolaridad secundaria.

Fattore Natalia: nfattore@express.com.ar

Universidad Nacional de Rosario (U.N.R) – IES N°28 Olga Cossetini

Bernardi Gabriela: gabriela bernadi@hotmail.com

Universidad Nacional de Rosario (U.N.R)

Fritschi Guillermina: guillerminafritschi@hotmail.com

Universidad Nacional de Rosario – IES N° 28 Olga Cossettini

Argentina



RESUMEN

El trabajo que presentamos es el resultado de un proyecto de investigación llevado adelante en el Marco de la convocatoria del INFOD (Instituto Nacional de Formación docente), durante el año 2015. El mismo tuvo por objetivo reconstruir y analizar las trayectorias educativas de jóvenes de la ciudad de Rosario que vuelven a la escuela secundaria a partir de diversos Planes y Programas estatales gestados para dar cumplimiento a la obligatoriedad del nivel secundario regulado por la Ley de Educación Nacional (2006). Se propuso una indagación que recuperara la perspectiva de los estudiantes. La investigación se realizó desde un enfoque etnográfico (Rockwell, 2009). Esta perspectiva de investigación otorga un lugar destacado a lo que Geertz (1994) ha denominado conocimiento local, es decir, a los sentidos, expectativas y significaciones que los sujetos construyen acerca de sus prácticas. La reconstrucción de las trayectorias educativas se realizó a través de la combinación de diversas estrategias metodológicas: la realización de entrevistas en profundidad y la reconstrucción de relatos de vida. Se exploraron las trayectorias educativas de los jóvenes atendiendo a diferentes dimensiones de análisis: memorias de la educación primaria, las interrupciones en los procesos de escolarización, los intentos de retomar los mismos, las experiencias formativas en otros contextos, el tránsito por los Planes y Programas y los sentidos asignados a la escuela media. Las trayectorias escolares de los jóvenes entrevistados presentan como característica la fragmentación, que se expresa en discontinuidades, principalmente a lo largo de la educación secundaria. Las interrupciones en los procesos de escolarización se encuentran engarzadas y deben ser comprendidas en el marco de recorridos y experiencias vitales amplias. Los jóvenes, a la par que transitan por múltiples experiencias formativas, en las que despliegan prácticas de apropiación cultural, valoran los aprendizajes "escolares", los que siguen teniendo un sentido fuerte en la construcción de un proyecto de vida, que se asocia con la proyección y preocupación por el futuro.



ABSTRACT

This paper is the result of a research project carried out as part of the call from the National Institute of Teacher Training (INFOD, by its Spanish acronym), during 2015. The object of this paper was to rebuild and analyse educational trajectories of young men and women from Rosario, who are resuming secondary school thanks to different State Plans and Programmes. These Plans were developed to put into effect the obligatory nature of Secondary School, regulated by the Argentinian National Law of Education (2006). An investigation was proposed in order to gather students' points of view. The investigation was carried out from an ethnographic perspective (Rockwell, 2009). This approach provides special attention to what Geerts (1994) calls "local knowledge", i.e., the feelings, expectations and meaning that people construct about their practices. The rebuilding of the educational trajectories was done through the combination of different methodological strategies: in- depth interviews and reconstructions of life stories. Educational trajectories were explored taking into account different dimensions of analysis: memories from Primary School, interruptions in the schooling process, attempts to resume school, formative experiences in other contexts, the path through the Plans and Programmes and the meanings assigned to Secondary School. Interviewees' educational trajectories have in common the fragmentation, expressed by discontinuities mainly throughout Secondary School. The interruptions in the schooling processes are linked together and must be understood within wide vital experiences and paths. Young men and women, while going through numerous formative experiences where they use their cultural appropriation practices, appreciate school learning. This learning still carries a deep meaning when planning a life project, associated with the impact and concern about the future.

Palabras claves

Trayectorias Educativas- Escuela secundaria- Programas estatales de reingreso escolar

Keywords

Educacional trajectories – Secondary School - State Plans anda Programmes



I. Introducción

Presentamos para esta ponencia, parte de los resultados de la investigación, concluida en el año 2016, "Retornar a la escuela: trayectorias educativas de jóvenes que retoman la escolaridad secundaria". La misma, desde un enfoque cualitativo, estuvo centrada en la reconstrucción y el análisis de las trayectorias educativas de un grupo de jóvenes-adultos de entre 17 y 40 años que volvieron a la escuela secundaria a partir de una serie de Programas y Planes, nacionales y provinciales, vigentes al momento del desarrollo de la misma (año 2015 y 2016) en la provincia de Santa Fe. La investigación se propuso problematizar sus itinerarios formativos, indagando en las circunstancias que promovieron discontinuidades en sus procesos de escolarización, relevando la lectura que los propios sujetos hacen de sus experiencias educativas. En este sentido, trabajamos poniendo énfasis en las valoraciones y significaciones que los jóvenes construyen acerca de sus experiencias de tránsito por la escuela, intentando reconstruir el vínculo que han ido tejiendo con la misma en sus experiencias vitales, y que los lleva, en la actualidad, a retomar sus procesos de escolarización. Para esta presentación, nos interesó destacar el tránsito de los jóvenes por los Programas/Planes de reingreso escolar y los sentidos que le otorgan a su "retorno" a la escuela, que, en dos de los casos (Plan Fines y Vuelvo a estudiar) se presentan promoviendo algunas variaciones en el formato de la escuela media tradicional.



II. Marco teórico/marco conceptual

Como punto de partida, es importante señalar el sentido que le otorgamos a la noción de *trayecto-ria*. En esta investigación, con la noción de *"trayectorias"* pretendimos abordar aquellos "recorridos experienciales y de apropiación de un conjunto de prácticas —en el caso que aquí nos interesa, prácticas educativas-, que transitan los sujetos, en virtud a sus cursos de acción y a partir de las múltiples relaciones que estrechan con diversos espacios y actores sociales" (Santillán, 2012: 25). En este sentido, entendemos que las trayectorias no constituyen una "sucesión de situaciones", sino que pueden definirse como "sucesión diacrónica de puntos recorridos, un cruce de movilidades que en ningún caso debería soslayar las operaciones de los sujetos" (De Certeau, en Santillán: Ibid)

A lo largo del proceso de la investigación se nos hizo necesario distinguir entre las llamadas "trayectorias escolares" y las "trayectorias educativas". Hablar de trayectorias escolares supone analizar
los caminos, recorridos y formas de atravesar las instituciones dentro de la educación formal, conceptualización que parte de mirar a los que están "adentro" y que por lo tanto deja de lado el análisis de otras experiencias que también son formativas y conforman su trayectoria social general. Por
el contrario, a lo largo de las entrevistas en profundidad con los jóvenes se nos hizo evidente la necesidad de trabajar desde una perspectiva que tome en cuenta sus "trayectorias educativas", esto es,
un abordaje que nos permitiera "considerar y reconocer todos aquellos ámbitos formativos por los
cuales se van constituyendo las biografías y los recorridos de los estudiantes (el primer trabajo, variadas experiencias laborales, actividades y participación política, permanencia en instituciones
educativas no formales, entre otras). La noción de trayectorias educativas nos resultó de utilidad, al
hacer referencia al conjunto de todos aquellos condicionantes (experiencias, saberes, etc.) que inciden en el recorrido de los sujetos por las instituciones" (Bracchi y Gabbai, 2013: 33). Para comprender esos recorridos, resultó importante mirar ese "mosaico complejo en el que el sujeto se va
configurando a medida que avanza en el recorrido escolar" (Ibid). En esos recorridos, como vere-



mos, los jóvenes hacen elecciones, cambian de barrios, trabajan, tienen hijos, se casan, migran, transitan por espacios educativos no formales, entre muchas de las situaciones relevadas.

Finalmente, decidimos hablar de *experiencias y trayectorias educativas en plural* (Bracchi y Gabbai, 2013) en tanto las entrevistas dan cuenta de *distintas experiencias educativas* no lineales ni homogéneas, sino caracterizadas por la heterogeneidad, propia de las formas en que se constituyen las biografías sociales de los jóvenes entrevistados.

Esta afirmación nos lleva directamente a explicitar el concepto de "juventud" que pusimos en juego a lo largo de la indagación. Hace ya tiempo Bourdieu afirmaba que "la juventud no es más que una palabra" (Bourdieu, 1990), mostrando la arbitrariedad de las fronteras etarias así como su carácter dinámico. En este mismo sentido, Reguillo Cruz afirma, "La noción de edad alcanza una densidad que no se agota en el referente biológico, pues adquiere distintas valoraciones entre diferentes sociedades y también en el seno de una misma sociedad. En este sentido, la edad, aunque referente importante, no es una categoría cerrada y transparente: queda relativizada cuando se establecen distinciones principalmente en función de los lugares sociales que ocupan los jóvenes" (Reguillo, 2012: 23).

En nuestro ingreso a las escuelas medias para realizar el trabajo de campo, nos encontramos con una variedad de jóvenes-adultos que retoman su escolaridad. Entre ellos hay un espectro amplio de edades. Aun aquellos a los que podríamos englobar en un mismo rango etario, no necesariamente participan de las mismas características y experiencias vitales. Utilizamos entonces el concepto de "condición juvenil", entendido como "el conjunto multidimensional de formas particulares diferenciadas y culturalmente acordadas que otorgan, definen, marcan, establecen límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de los jóvenes" (Reguillo Cruz en Bracchi y Gabbai, 2013). Esta categoría nos permitió corrernos de una mirada "homogénea" y esencialista y visualizar la heterogeneidad de la juventud, más allá de su aspecto generacional; una condición que también se vincula a la posición que ocupan los sujetos en la estructura social y a las diversas situaciones que puedan vivenciar en el tránsito a la vida adulta.



Sabemos que la escuela secundaria ha sido una de las instituciones centrales en la construcción de la identidad juvenil, en tanto instaló un "tiempo de espera" hacia la vida adulta. Frente a la obligatoriedad escolar del nivel secundario esta conceptualización comienza a redefinirse. En este sentido entendemos que "no todos los jóvenes son alumnos, muchos todavía no lo son o lo fueron y abandonaron ese lugar, esa posibilidad. No todos los alumnos son jóvenes, la escolaridad —y en especial la de nivel secundario- nunca fue para todos, recién ahora la obligatoriedad del nivel se prescribe en la ley y se lucha en el sistema educativo; por tanto muchos alumnos ya no son jóvenes cuando deciden hacer la secundaria, en miles de casos es algo pendiente de fuerte carga simbólica" (Bracchi, 2010)

Por último, es necesario reconocer que las experiencias formativas siempre "se encuentran mediadas y configuradas en entramados que articulan y concatenan complejamente a distintas iniciativas, sujetos y espacios sociales. La emergencia de estos espacios y acciones, lejos de concretarse a través de procesos espontáneos, se liga, a redefiniciones de diversa naturaleza (social) ocurridas en las últimas décadas" (Santillán, 2012: 252). En este sentido, demandar o no educación y darse "una segunda chance educativa" no es una cuestión solo reductible al ámbito de la voluntad personal. Por el contrario, se vincula a factores asociados a condiciones del contexto político, económico y social y a las características de la oferta educativa, aspectos todos mirados no en el presente sino recuperando la historia esto es, las trayectorias deben ser analizadas en diálogo con las características histórico sociales de la formación social (Cragnolino, en Montesinos, 2010).

En el caso de nuestra investigación los jóvenes entrevistados "retornan" a la escuela, en el contexto de un nuevo escenario político en nuestro país, en el que cobra un lugar preeminente en la agenda educativa el eje de la *inclusión escolar*. La Ley de educación Nacional (N°26.206) sancionada durante el año 2006 extendió la obligatoriedad escolar a la educación secundaria y puso en tensión la función histórica de dicho nivel, ligada a la selección escolar. Los Programas y Planes desde los cuales los jóvenes "retoman" la escolaridad se inscriben en este contexto, que a nivel de la construcción y definición de políticas sociales —y en particular educativas- se caracteriza por la vigencia y avance del "paradigma de la inclusión". Éste se construye en torno a la perspectiva de derechos



de los que gozan los niños, niñas y jóvenes en términos de acceso a una educación que contemple e incluya sus diferencias (Sinisi, 2010b), permeando las distintas modalidades de intervención educativas. La centralidad de esta perspectiva no es privativa de las políticas sociales construidas en nuestro país, sino que de hecho la misma es enunciada de esa manera en políticas y programas sociales elaborados por distintos organismos internacionales, como UNESCO y UNICEF. En ese sentido, en nuestro país, tal construcción se pone en juego a partir del año 2004 como fundamento de un conjunto de políticas "socioeducativas" (Sinisi, en Calamari y otros, 2016).

En el caso de los jóvenes y adultos entrevistados en este estudio, retornaron a la escuela a partir del Programa "Vuelvo a estudiar", y los Planes "Fines" y "Progresar", iniciativas del ámbito provincial en el primer caso, y nacionales en los segundos.

III. Metodología

La presente investigación se llevó adelante recuperando aportes de la perspectiva socioantropológica. Esta perspectiva de investigación nos parece apropiada en tanto le otorga un lugar destacado a lo que Geertz (1994) ha denominado "conocimiento local", es decir, a los sentidos, expectativas y significaciones que los sujetos construyen acerca de sus prácticas. Asimismo, este enfoque recupera la tradición antropológica orientada a lo que diversos autores han llamado la "documentación de lo no documentado", es decir, aquellas situaciones cotidianas que quedan desconocidas y/o poco tematizadas, intentando reconocer las contradicciones y heterogeneidades que caracterizan toda práctica social contextualizada. En este sentido, entendemos que dicho campo de lo no documentado no es autónomo ni adquiere inteligibilidad aislado de otros procesos institucionales y estructurales en los que se inscriben" (Achilli, 2005)

La reconstrucción de las trayectorias educativas se realizó a través de la combinación de diversas estrategias metodológicas: la realización de entrevistas en profundidad y la reconstrucción de relatos de vida. En tanto consideramos que la reconstrucción y el análisis de las trayectorias escolares de los sujetos solo cobran sentido en el marco de sus experiencias vitales, localmente situadas y socialmente producidas. Procuramos lograr una descripción contextualizada de las



prácticas, que integre los contextos históricos y socioculturales en los que transcurren las vidas de los sujetos.

IV. Análisis y discusión de datos

El tránsito por los programas

¿Cómo llegan los estudiantes a los distintos Programas? En el caso del Plan Fines¹, la mayoría de nuestros entrevistados llega a inscribirse luego de haber transitado por múltiples experiencias educativas y luego de haber recorrido otras escuelas medias. En todos los casos, es la búsqueda de información en las propias escuelas o la recomendación de algún familiar, amigo o conocido, lo que los lleva al cursado del FINES, plan que muchos manifiestan que "no conocían antes".

En algunos de los casos, los relatos dan cuenta de la presencia de ciertos adultos que además de informar sobre el Plan funcionan estimulando el retorno a la escuela. En todos los casos, para los jóvenes que participan del Fines, el Plan representa la posibilidad de cumplir con algo que aparece significado como una "deuda pendiente", una "mochila" una "carga" pesada. En estas historias heterogéneas encontramos el deseo de concluir una etapa como rito de pasaje hacia otra situación. Es por esto que valoran el Plan en términos de que es una oportunidad que se les ofrece para culminar un ciclo y obtener el título como el paso necesario para hacer otra cosa. Esta otra "etapa" tiene que ver en muchos casos con la expectativa de comenzar otros estudios.

"Este año dije no, si el trabajo me lo permite voy a terminar (...) yo quiero llegar a algo más. Me gusta mucho el idioma inglés y me gustaría seguir el profesorado. Estaba por ir a una escuela de zona norte y ahí me dieron el número de esta escuela. Ni siquiera sabía que estaba esta escuela... y me dijeron ahí están por hacer el Fines, llamálos. Y llamé y pude anotarme (...) quiero terminar también el secundario

¹ El plan **FinEs** surge como una iniciativa del Ministerio de educación de la Nación, originariamente prevista a término para el período 2008-2011. Se encuentra bajo la órbita de la Dirección de educación de jóvenes y adultos del Ministerio de educación de la Nación. Su población objetivo son jóvenes y adultos mayores de 18 años que desean finalizar sus estudios primarios y secundarios.



porque tengo que validar también un título terciario de mecánico dental. Al no tener la secundaria no lo puedo validar" (Lucas, 26 años, Fines)

Tanto los que participan del Fines, como los jóvenes entrevistados que cursan en el EEMPA (y que tienen Progresar), valoran la escuela como espacio de encuentro y de generación de nuevos vínculos. Varios de ellos señalan que se consolida allí un "espacio" más "amable" que en otras experiencias escolares por las que han transitado, en el que se sienten más contenidos, tanto por sus compañeros como por algunos docentes.

"en un EEMPA somos más adultos, la relación es distinta, a mi me encanto (....) están todo el tiempo encima tuyo, acá todo el tiempo te inspiran para que termines, que sigas una carrera y demás, y que te lo diga un profesor es fundamental" (Axel, 24 años, Progresar)

En cuanto al formato del Plan Fines, es interesante como en las voces de algunos entrevistados se manifiesta la tensión "comparativa" entre la oferta del Plan y la oferta de la escuela secundaria. Algunos la plantean en términos de menor calidad o menor exigencia académica.

"me parece que en lo que respecta al Plan Fines son dos meses que me parecen espectaculares, me parece bárbaro que todos tengan la posibilidad de estudio. Pero no es el mismo ritmo, no se puede... hay temas que realmente son muy importantes y no se pueden profundizar. A menos que el alumno tenga ganas, le guste, le interese, lo profundice y de una buena clase. (...) Todavía yo lo estoy haciendo, obviamente porque me sirve, pero...creo que para la carrera que por ahí tengo ganas de elegir hay cosas que necesito profundizarlas más para ver si realmente las vi..." (Valeria, 31 años, Fines)

Otros, como Silvina, no parecen encontrar demasiadas diferencias en cuanto al formato. Para ella, ser madre soltera y sostén de su hogar, hace que le resulten demasiadas las exigencias y el estudio le pese,

"no hubo muchas diferencias, más que las clases se hacían más cortas y te resumían todo, pero los trabajos fueron casi los mismos y algunos profesores tomaron lección, no, no hubo mucha diferencia, para lo que yo pensé que era (...) no tengo tiempo,



porque me quiero poner a estudiar, y por ejemplo la tengo que hacer dormir a mi hija, (...) yo capaz que necesito concentrarme para prestar atención a lo que estoy leyendo para después responder, y a veces se me complica y a veces estoy cansada y me quedo así dormida en la mesa, o sea es complicado en ese sentido para mí, capaz que para otra persona no" (Silvina, 27 años, Fines)

Las representaciones de los jóvenes no son ajenas a un debate social amplio en relación a los programas que implementan formatos escolares que flexibilizan los modelos institucionales vigentes. Más que en términos comparativos con la oferta de la escuela media, creemos que un dispositivo de tales características requiere ser pensado en su especificidad, considerando las particularidades que adquiere como experiencia destinada a jóvenes y adultos que ya transitaron la secundaria y que refieren a muy diversas trayectorias laborales y vitales (Toscano, 2012: 122).

En el caso del Programa "Vuelvo a estudiar", los jóvenes entrevistados reconocen que en la decisión de revincularse con la escuela tuvieron participación sus madres. Son ellas quienes los inscriben en la escuela. En el caso de Gustavo (17 años), deja la escuela secundaria al terminar primer año, a partir de episodios recurrentes de consumo de drogas. A la mañana asiste a un instituto de narcóticos anónimos, y por la tarde comenzó a cursar en una escuela del centro, muy alejada del barrio en el que vive. En su "retorno", según cuenta, es su mamá la que lo inscribe en el Plan, "este año tuve que retomar pero mi mamá no me conseguía banco, y habló con el Ministerio y me pudieron conseguir un banco acá en esta escuela". En el caso de Edu (18 años), también es su madre quien le insiste para que retome sus estudios, "agarró mi mamá me anotó y listo, yo de ahí dije no quiero saber nada, un problema... enojado todo el tiempo y después me empezó a gustar la escuela

² El plan **Vuelvo a estudiar** se desarrolla en la provincia de Santa Fe. Destinado a jóvenes que se definen desde la normativa oficial como atravesados por situaciones de "vulnerabilidad educativa". Se comienza a implementar a principios de 2013 como una política destinada a generar la reinserción educativa de los jóvenes.



viste empecé a entrar a algún grupo, hacerse amistades por todos lados y nada... después venía solo nomas tranquilamente".

Gustavo valora la escuela como un espacio que básicamente lo contiene, "como te tratan, cuando tenés algún problema siempre están al lado tuyo, no te dejan de lado, más las profesoras, la directora, todos ellos". En el caso de Edu, se siente agradecido porque una escuela le "abrió las puertas", en contraposición a las otras donde no pudo inscribirse debido a su edad, "antes, en otras escuelas no me han abierto y me rebotaban también por el tema ese. Pero bueno, tuve la posibilidad de entrar y agradezco". Sin embargo, en el caso de Edu, el plan Vuelvo a Estudiar es significado sólo como un "tiempo de espera" para poder ingresar al EEMPA, y poder terminar el secundario en menos tiempo, ya que siente que "es un papelón bárbaro porque... tendría que estar en quinto ya!".

Una dimensión que aparece en estos relatos es la "flexibilidad" de algunos aspectos organizativos, curriculares y pedagógicos de las escuelas que los reciben. Según se expresa en el portal de educación de Santa Fe, una de las líneas de acción del "Vuelvo a estudiar" es "la elaboración de trayectorias escolares alternativas que favorezcan aprendizajes de calidad, con flexibilidad de tiempos y espacios educativos". En este marco, un aspecto que las escuelas deben flexibilizar es el momento del ingreso del alumno, que puede darse en cualquier momento del año. En el caso de Gustavo, ingresa a la escuela en el mes de agosto, y decide cursar el segundo año con el grupo de estudiantes, "Me dijeron que venga a la tutoría de diez alumnos pero yo no quise porque era a la mañana y yo quería venir acá para estar con mis amigos (...) Me dijeron esa propuesta y yo no la acepté y me quede acá (...) Esta decisión pareciera sostenerse en la importancia que le otorga a su "grupo de pares" "me ayudan una banda siempre me ayudan, saben mi situación y están al lado mío".



En el caso del plan Progresar³, los jóvenes que participan del Plan lo valoran como una ayuda importante para sostener los aspectos "materiales" de su escolaridad. En el contexto de la informalidad laboral que los atraviesa, para estos jóvenes la ayuda económica que representa el Progresar, amplía sus posibilidades de sostener la continuidad a sus estudios.

"fue una buena ayuda (...) yo trato de usarla para el colectivo porque por ahí yo no dependo mucho de mi papás porque trabajo y trato de tener mis gastos, entonces con eso me ayudo en el colectivo, y las fotocopias, muchas fotocopias estoy pidiendo, entonces traté de usarlo para todo eso. Es para lo que me lo dan, es así, es una ayuda para la escuela" (Paola, 21 años, Progresar)

Si bien, como dijimos al comienzo de este escrito, la definición de juventud no puede limitarse a una concepción etaria, los estudiantes que participan del Fines y aquellos que ingresan a la escuela a partir del Vuelvo a estudiar no participan de procesos que puedan ser pensados como equivalentes o intercambiables. En el caso de los jóvenes y adultos del Fines, a diferencia de los más jóvenes que son quienes ingresan al secundario a partir del Vuelvo a estudiar, retoman sus estudios asumiendo, pareciera, "otras posiciones" de alumnos, como lo expresa Marcos (Fines, 31 años) "desde otro punto de vista, lo hice con otras ganas...yo me anoté con el fin de terminar, pero también de vencer esa etapa de la trampa".

Los sentidos de la finalización de la escuela media

El vínculo que los jóvenes han establecido con la escolaridad no es igual para todos, y como vimos, no es libre de tensiones, conflictos, pesares o placeres, pero sin embargo tienen algo en común: la expectativa de finalizar en algún momento. "Nunca más con la escuela hasta ahora (...) ahora que

_

³ El **PROG.R.ESAR** ("Programa de respaldo a Estudiantes Argentinos") es un programa de Transferencia Condicionada para jóvenes de la Argentina. Entra en vigencia a comienzos del 2014, dependiendo de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). El rasgo distintivo es que a través de la transferencia de ingresos a los jóvenes pretende ampliar sus oportunidades de inclusión social, desde el supuesto de que estas se encuentran sujetas al nivel educativo y a las características que asume la incorporación al mercado laboral. En este marco pueden acceder al PROGRESAR todos los argentinos de entre 18 y 24 años que acrediten estar inscriptos en Instituciones educativas, siempre que al momento de la solicitud sean desocupados o trabajadores informales o percibir un ingreso menor a 3 salarios mínimo, vital y móvil (ya sea el titular o su grupo familiar



estoy concentrado le veo la importancia a la escuela", "Me voy a sentir re bien el día que termine el secundario" son expresiones, que conjugan tiempo pretérito, presente y futuro, dando señas de las marcas simbólicas que aún sigue teniendo la escuela. Ese "hasta ahora" de Lucas, nos devuelve la expectativa que se habilita en un presente que pretende proyectar y resignificar el futuro próximo. El deseo y anhelo de bienestar por concluir una etapa, en ese "me voy a sentir re bien" de Paola es uno de los tantos modos de expresar las huellas que la escolarización ha dejado y la importancia de finalizar un ciclo que traerá la posibilidad de saldar "una deuda pendiente".

En los relatos se evidencia que no es lo mismo finalizar que no finalizar la escuela, haberla interrumpido o suspendido por un tiempo, demostrando que no concluir la escolarización en los tiempos previstos por las trayectorias teóricas (Terigi: 2009), conjuga en estos jóvenes sentimientos ligados a la "vergüenza", el "papelón", la "pérdida de tiempo", la "deuda", y el "enojo" entre tantas otras expresiones. Así, los Programas se constituyen en la posibilidad de "suturar" algo de esa experiencia escolar fallida. Los sentidos que los entrevistados expresan son diversos, heterogéneos, y adquieren rasgos propios y singulares según sus diferentes trayectorias.

Podemos señalar que en los relatos de los jóvenes, se percibe la permanencia del "sentido tradicional" (Llinas, 2008) que se le asigna a la escuela media desde los orígenes del sistema educativo argentino, esto es, aquella que prepara para el mundo del trabajo, los estudios superiores y la formación de ciudadanía. Esos sentidos universalistas, instalados por la lógica institucional moderna, permanecen a lo largo del tiempo más allá de su resignificación en los diferentes contextos históricos. El sentido de la finalización aparece, asociado a la posibilidad de elegir, de desear y de proyectarse en instituciones de educación superior, donde encuentran lo que les gustaría hacer o estudiar. En algunos de los relatos, sin embargo, el sentido vinculado a la "adquisición de saberes" que permita la socialización en el mundo social y laboral no es lo determinante en sus trayectorias, ya que los saberes que la escuela despliega parecen no ser fundamentales para desenvolverse en el mundo laboral. Reconocen sí, la importancia de una *acreditación* que valide el paso por otros espacios de formación. En muchos casos, "los sentidos tradicionales" asignados a la escuela, aparecen matizados con otros. En el caso de los que son padres, la trayectoria escolar de los hijos es la que aparece



"interpelándolos". La finalización se presenta así como una necesidad para ejercer la autoridad hacia sus hijos al momento de acompañar su paso por la escuela, "es como una materia pendiente terminar la secundaria... porque aparte de decirle a tu hijo: "terminá la secundaria" es darle el ejemplo de que vos la terminaste de alguna manera". También, en algunos casos la finalización se asocia a "cumplir" con la insistencia de esos "otros" que acompañaron en el retorno a la escuela, madres, parejas, familiares.

Las afirmaciones de los entrevistados, nos llevan a poner entre paréntesis las hipótesis de múltiples investigaciones que caracterizan nuestro período histórico desde la idea de "desinstitucionalización", y así, a las instituciones como "estalladas", "fragmentadas", "vaciadas de sentido" o "jaqueadas por múltiples demandas" (Kessler, 2002; Tenti, 2003; Tiramonti, 2004; Jacinto, 2006; Gallart, 2006 citados en Dussel, Brito y Núñez, 2007: 11). En la actualidad se nos abre un panorama, en el que producto de las políticas públicas implementadas, dentro de las que se encuentran estos Planes y Programas de reingreso, la escuela reencuentra otros horizontes de posibilidad.

V. Conclusiones

Las trayectorias escolares de los jóvenes entrevistados en esta investigación, presentan como característica la fragmentación, que se expresa en discontinuidades, principalmente a lo largo de la educación secundaria. Para la realización del estudio, hemos analizado los relatos, atendiendo a diferentes dimensiones de análisis: memorias de la educación primaria, las interrupciones en los procesos de escolarización, los intentos de retomar los mismos, las experiencias formativas en otros contextos, el tránsito por los planes y programas y los sentidos sobre la escuela media, pero a los fines de esta ponencia, destacamos fundamental importancia al enfoque teórico desde el cual analizamos el problema y cómo se fue produciendo la llegada de los jóvenes a los programas que habilitan el reingreso escolar así como a los sentidos que los mismos le atribuyen a la finalización de la escuela secundaria.



Las interrupciones en los procesos de escolarización forman parte de recorridos y experiencias vitales amplias. En los relatos pudimos identificar principalmente referencias a la falta de recursos económicos y la necesidad de ingresar en el mundo del trabajo, los embarazos y la crianza de los hijos
en el caso de las estudiantes mujeres, vicisitudes ligadas a vínculos y problemas familiares, haber
comenzado en terminalidades del secundario que no resultaron interesantes, así como las relaciones
que se establecen con los grupos de pares de la escuela media. Ahora bien, es necesario señalar que
la interrupción de los estudios no se produce como consecuencia de sólo uno de estos aspectos. Podríamos sostener que se dan a partir de la conjunción de un conjunto de ellos en las experiencias
vitales concretas de los sujetos. En la gran mayoría de los sujetos entrevistados, además, los procesos de desigualdad social permean sus experiencias escolares. Los relatos nos han permitido "tensionar" la concepción que sostiene la construcción de cierta "habitualidad" del abandono en sectores vulnerabilizados, a partir del lugar destacado que en muchos casos juegan las madres en el retorno a la escolarización de sus hijos/as.

Los jóvenes llegan a los Planes y Programas con los que actualmente pretenden finalizar su escolaridad secundaria como producto de un largo proceso, donde de manera intermitente fueron intercalando momentos de pasaje por diferentes instituciones escolares con otros donde se priorizaron otras cuestiones. En los momentos en que "interrumpen" su escolaridad y a veces de manera simultánea a ella, transitan por múltiples experiencias formativas, dando cuenta de los variados modos en que despliegan prácticas de apropiación cultural. Nos interesa resaltar el universo simbólico que despliegan en relación a la "finalización" de la escuela. Para estos jóvenes finalizar la escuela secundaria no les resulta indiferente. Que realicen el intento tantas veces nos invita a explorar los sentidos que se ponen en juego en relación a la finalización de la escuela media. Los sentidos tradicionales de la escolarización secundaria están aún vigentes, -conseguir un mejor trabajo, acceder a los estudios superiores-, y se "matizan" con otros, como "tener autoridad" frente a los hijos. Sin embargo, la escuela sigue siendo para los jóvenes parte fundamental en la construcción de un proyecto de vida, a la que se asocia con la proyección y preocupación por el futuro.



Sabemos que desde la mirada elaborada desde el sistema educativo, los encuentros y desencuentros de los jóvenes y adultos con la experiencia escolar son significados muchas veces como "discontinuos". La posibilidad de analizar las trayectorias desde la perspectiva de los sujetos, nos permite otorgarles otros sentidos, imbricados tanto en dimensiones vitales como en las diversas significaciones que en ellas se producen. En este sentido, pretendemos realizar un aporte al conocimiento en torno a las experiencias educativas que en general permanecen desconocidas en las estadísticas escolares bajo indicadores como abandono escolar, fracaso y/o deserción.

VI. Bibliografía

Achilli, Elena (2005) Investigar en antropología social. Laborde Editor: Rosario

Bourdieu, Pierre (2002) *La "juventud" no es más que una palabra*. En: **Sociología y cultura.** México: Grijalbo.

Bracchi, Claudia y Gabbai, María Inés (2013) Subjetividades juveniles y trayectorias educativas: tensiones y desafíos para la escuela secundaria en clave de derechos. En Kaplan, C. (dir.) Culturas estudiantiles, sociología de los vínculos en la escuela. Miño y Dávila: Bs. As.

Bracchi, Claudia y Seoane, Viviana (2010) *Nuevas juventudes: acerca de trayectorias juveniles educación secundaria e inclusión social.* En: Archivos de Ciencias de la educación Año 4, N° 4, Universidad Nacional de la PLata.

Calamari, Mirna, Saccone, Mercedes, Santos Marina (2015) *Procesos de "flexibilización" como clave para la "inclusión socioeducativa". Un análisis del plan "Vuelvo a estudiar" en la provincia de Santa Fe.* En: Revista de la Escuela de Antropología. Vol XXI, pp 47-71. UNR. Rosario

Fattore, Natalia y Bernardi, Gabriela (2015) **El Programa Joven de inclusión socioeducativa, Rosario, Argentina.** UNICEF- UNR: Buenos Aires

Geertz, Clifford (1994) La interpretación de las culturas. Gedisa: Buenos Aires



Jacinto, Claudia y Bessega, Carla (2002) Un lugar en el mundo. Jóvenes vulnerables en búsqueda de espacios de inclusión social en Forni, Floreal (comp.) **De la exclusión a la organización. Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense.** Circus: Buenos Aires

Llinás, Paola (2008) Sentidos de la experiencia escolar: percepciones de los estudiantes de la escuela secundaria en cuatro jurisdicciones argentinas. Flacso. En: http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/5jornadasjovenes/EJE8/Paola%20Llinas.

Montesinos, Paula y otros (2010) **Aportes para pensar la educación de jóvenes y adultos en el nivel secundario. Un estudio desde la perspectiva de los jóvenes.** DINIECE: Ministerio de educación de la Nación.

Reguillo, Rossana (2012) Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto. Siglo XXI, Buenos Aires.

Rockwell, Elsie (2009) La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Paidós: Buenos Aires.

Sinisi, Liliana, Montesinos, Paula y Schoo, S. (2009) **Sentidos en torno a la "obligatoriedad" de la educación secundaria.** Serie: la educación en debate, N° 6. Ministerio de Educación de la Nación, DINIECE.

Toscano, Ana (coord.) (2012) **Finalización de estudios y vuelta a la escuela. Conurbano (Argentina).** Colección Educar en ciudades. Unicef-UNGS, Buenos Aires.